

Sobre cómo sobrevivir al alud de información o la formación continua en España

M^a José Recoder Sellarés

Universitat Autònoma de Barcelona (Bellaterra, Barcelona)
ipfcb@cc.uab.es

RESUM

L'àmbit de la documentació canvia constantment com a conseqüència de les innovacions tecnològiques que afecten al món de la informació. Per als professionals, la formació continuada no és una opció sinó una obligació que, a vegades, es torna molt feixuga per l'allau de dades que reben. Que millor que alguns consells amables per portar-ho dignament?

RESUMEN

El ámbito de la Documentación cambia constantemente por las innovaciones tecnológicas que afectan al mundo de la información. Para los profesionales, la formación continua no es una opción, sino una obligación que, a veces, se torna muy ardua por la avalancha de datos que reciben. ¿Qué mejor que algunos consejos amables para sobrellevarlo dignamente?

1. Empieza el calvario (o qué hacer cuando uno ya tiene el título)

El recién diplomado/licenciado en Biblioteconomía y Documentación recoge, por fin, su título en una emotiva ceremonia celebrada en su Universidad. Lo enmarca para deleite de la familia y para dejar constancia de los largos años de esfuerzo estudiando la CDU, los programas de gestión de bases de datos y la vida de Paul Otlet. Y total, ¿para qué? Sí, los problemas no han hecho más que comenzar. Porque ¿alguien cree que una vez licenciado va a vivir de renta lo que le queda de vida, con lo cambiante que es el mundo de la Documentación? Ni hablar, ahora empieza lo peor. Lo primero, a encontrar trabajo.

¿Y cómo encontrar trabajo con la cantidad de licenciados y diplomados en Documentación que hay en nuestro país? Claro que el hecho es que no sobran especialistas, sino que faltan puestos de trabajo en este ámbito. ¿Por qué este país no crea el número suficiente de bibliotecas, centros de documentación o archivos que cubra las necesidades informativas de sus habitantes? ¿Por qué las empresas carecen de servicios de documentación? ¿Por qué se malgastan tantos millones de dólares cada año inventando aquello que otro ya ha patentado? ¿Por qué, en definitiva, no se contratan documentalistas y/o bibliotecarios capaces de resolver dudas informativas en la Era de la Información en la que España ya está inmerso?

No seamos pesimistas. Hay diplomados y licenciados trabajando. Y éstos, ¿cómo se enteran de lo que se cuece en su ambiente profesional, ahora que ya no van a la facultad? Teniendo en cuenta, además, que los medios de comunicación no informan sobre Biblioteconomía y Documentación, salvo que sea para anunciar la inauguración de una biblioteca o un conflicto entre instituciones (Campos-Cid, 1994). Ahí van algunas ideas para los más despistados. Aunque les advierto que no voy a descubrirles nada nuevo.

2. ¿Te doctoras o haces un master?

Habitualmente, los cursos de tercer ciclo se reservan a aquellas personas que deseen realizar carrera universitaria o que, al cabo de años de trabajo profesional, decidan escribir una tesis doctoral sobre cualquier tema que han conocido bien y al que deseen aportar su reflexión teórica. En España, los terceros ciclos se han supeditado siempre a carreras universitarias que ofrecieran la licenciatura o segundo ciclo. En cambio, y por razones obvias –sin una licenciatura no se puede acceder al tercer ciclo– no se ha dado ninguna preferencia a crear cursos de doctorado para materias que disponían solo de una diplomatura, como es el caso de Biblioteconomía y Documentación que ha implantado la licenciatura hace relativamente poco tiempo.

Por lo tanto, solo desde que existen las primeras promociones de estudiantes de la licenciatura de Documentación, se pueden plantear en serio los doctorados. Así, en España, los cursos de doctorado están vinculados a universidades en las que se imparte la licenciatura en Ciencias de la Documentación. Estos programas de doctorado se plantean en dos cursos académicos, con un mínimo de 32 créditos a cursar por los estudiantes y con la posibilidad/obligatoriedad de realizar un trabajo de 8 ó 9 créditos. Actualmente se imparte el tercer ciclo en Documentación en las universidades Carlos III de Madrid, Granada, Murcia y Valencia.

En las propias universidades citadas, así como en la Pompeu Fabra y la Autónoma de Barcelona, la de León, la de Zaragoza y la de Salamanca, se imparten asignaturas sobre Documentación en distintos programas de doctorado de otras licenciaturas. Estas asignaturas son impartidas por los profesores del área de conocimiento de Documentación de los respectivos centros. Algunas de las carreras donde se produce este hecho son: Derecho, Traducción e Interpretación, Periodismo, Historia, Lingüística o Veterinaria.

Importados de los Estados Unidos, en nuestro país proliferan los masters y los cursos de postgrado. Cualquier universidad que se precie y disponga de profesorado especializado lanza su oferta. Suelen ser cursos de un año o dos de duración, precio elevado (de las 200.000 a más de medio millón de pesetas), que a veces proporcionan becas, dirigidos a un número reducido de personas, entre las que se espera que haya no solo licenciados/diplomados en busca de un suplemento de formación que les permita hallar un empleo, sino, precisamente, personas que llevan unos años trabajando y desean «reciclarse», aumentar sus conocimientos en la materia o aspirar a un ascenso. Por ello se procura que las clases se concentren en dos o tres días a la semana y a unas horas que permitan a aquellos que trabajan, seguir los cursos.

Hay veces en que estos cursos de Biblioteconomía y Documentación no se dirigen, precisamente, a los licenciados o diplomados en la materia, sino a personas que han cursado unos estudios completamente distintos pero que, por diversas razones, se hallan inmersos, dentro de su especialidad, en el mundo de la Documentación. Así encontramos masters donde el requisito de acceso es poseer una licenciatura en medicina o una diplomatura en Enfermería, por ejemplo.

Los masters y cursos de postgrado pueden ser de carácter muy genérico (nuevas tecnologías, gestión de bibliotecas) o especializados en diversas materias (periodismo, medicina, empresas...). En cualquier caso, antes de elegir un curso de postgrado, hay que tener en cuenta algunos detalles: quien imparte el título y de qué título se trata; quienes son los profesores del curso; de cuantas horas constará el mismo; si se dispondrá de aulas informatizadas o no; si el programa que se plantea está relacionado con los propios intereses; el precio y cómo puede pagarse; los horarios de las clases, etc. Todo ello es necesario porque, en definitiva, no sólo es importante el recibir un diploma al final, sino también haber podido asistir a las sesiones teóricas y prácticas, haber discutido con el profesorado las nuevas tendencias profesionales o haberse sentido seducido por el vasto universo de la información al que pretendemos dedicarnos de diversas maneras.

En la actualidad se realizaran en España diversos cursos de postgrado. Aún a riesgo de olvidarnos alguno, citamos aquellos de los que hemos tenido conocimiento. Algunos de estos cursos se han realizado en anteriores ocasiones y otros se prevé que puedan volver a tener lugar el curso próximo o dentro de dos años.

2.1. Cataluña

La Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), situada en Bellaterra, ofrece diversos masters y cursos, organizados por aquellos departamentos que disponen de profesorado especializado en Documentación y Archivística. Podemos destacar:

- Máster en Archivística. Organizado por el Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media.
- Programa de Postgrado en Documentación Periodística. Organizado por el Área de Documentación del Departamento de Filología Catalana.
- Master de Especialización en Documentación Médica. Organizado por el Departamento de Documentación del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo de Barcelona, que depende de la UAB.

La Universidad Politécnica de Cataluña (UPC) a través de la Fundación Politécnica de Cataluña prepara dos cursos de postgrado, que se celebran en Barcelona, relacionados con las tecnologías avanzadas de la información y la informática, especialidades de la UPC.

- Programa de Postgrado en Nuevas Tecnologías para la Gestión y el Acceso a la Información.
- Programa de Postgrado en Organización de los Sistemas de Documentación en la Empresa.

La Universidad Pompeu Fabra (UPF), con sede en Barcelona, por medio del Instituto de Educación Continua ha organizado tres cursos de carácter general:

- Curso de Postgrado en Sistemas de Información Documental con microordenadores.
- Diploma de Postgrado en Planificación y Gestión de Bibliotecas, con la colaboración de la University of the West of England.
- Diploma Universitario de Postgrado en Dirección de Organización y Sistemas de Información.

Por su parte, la Universidad Ramon Llull, de carácter privado, ha organizado este año un Curso de Postgrado en Documentación Sanitaria, dirigido por la Escuela Universitaria de Enfermería y Fisioterapia Blanquerna, dependiente de dicha universidad.

2.2. Madrid

La Universidad Carlos III organiza un Máster en Información y Documentación de dos años de duración, impartido por el profesorado de la diplomatura y la licenciatura en Biblioteconomía y Documentación.

La Universidad Complutense de Madrid organiza, a través de la Escuela de Biblioteconomía y Documentación, un curso de 200 horas que se iniciará en noviembre de 1997 con el objeto de formar expertos en Documentación empresarial e institucional.

3. ¿Aún no te has inscrito en una asociación?

Las asociaciones y los colegios profesionales constituyen una fuente inagotable de información. Suelen publicar boletines informativos o revistas periódicas para informar a sus asociados de las últimas novedades relacionadas con la profesión y, muy a menudo, tienen una presencia activa en congresos y en cursos de formación continua que ellos mismos programan para sus asociados a precios ventajosos. A dichos cursos pueden inscribirse otras personas relacionadas con la profesión aunque no formen parte de la asociación en cuestión.

A diferencia de los masters o cursos de postgrado, estos cursos de formación suelen durar unas horas, unos días o unas pocas semanas. El número de alumnos admitidos suele ser reducido y si la demanda supera en mucho a la oferta, el curso suele realizarse más de una vez dentro del mismo año para cubrir la solicitud existente. Su precio resulta asequible (en función del tipo de curso, pueden oscilar entre las 5.000 y las 25.000 pesetas) y también suelen impartirse en horarios que posibiliten la realización del trabajo habitual, o bien si se trata de horarios de mañana o tarde se concentran mucho las clases, de tal modo que la persona interesada en asistir a ellos pueda recuperar la jornada laboral perdida.

Estos cursos intentan poner al día a las personas que trabajan en aspectos relacionados con la informática, las bases de datos o las innovaciones respecto de la profesión de bibliotecario-documentalista esencialmente. Por lo que, a menudo, recogen las inquietudes expresadas por los propios asociados y se procura que los cursillos que se programen respondan a esas expectativas. El profesorado está vinculado a la universidad (escuelas de Biblioteconomía, facultades y a organismos profesionales especializados en temas de Documentación), pero también a empresas privadas o consultoras documentales (Villagrasa *et al.*, 1996).

También hay muchos cursos que son organizados directamente por empresas privadas con la ayuda de instituciones públicas. A menudo, llegan a acuerdos con las asociaciones de documentalistas cuyos miembros tienen descuentos especiales al matricularse a los cursos.¹ Y otros planteados por las propias escuelas de Biblioteconomía.²

En algunos casos, además, las asociaciones entablan conversaciones con otro tipo de entidades para obtener ventajas para sus afiliados (descuentos en la compra de determinados artículos, en planes de pensiones, organización de viajes a congresos nacionales o internacionales).

1. Greendata propone «Márketing y recursos de información», financiado por la Unión Europea, especialmente dirigidos a los profesionales de la Documentación, para el años 1996/97. El Instituto Catalán de Tecnología, en el marco de su programa de formación continuada, plantea «Internet per a documentalistes», con la ayuda de ASEDI y del Programa IMPACT.

2. La Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid realiza durante el curso 1996/97 un curso de 40 horas titulado «Certificado-Diploma sobre Técnicas de la Investigación Científica».

4. Las tertulias o cómo aprender mientras entablas una distendida charla

En Cataluña, la Sociedad Catalana de Documentación e Información (SOCADI), editora de este *Anuario*, se encarga de animar tertulias de profesionales de ámbitos concretos como química o patentes. Los profesionales se reúnen en una convocatoria abierta a todos los socios, en la misma sede de la asociación o en el lugar de trabajo de alguno de los organizadores. Se comentan las últimas novedades del sector, se aprovecha para presentar nuevos productos, para intercambiar artículos aparecidos en revistas especializadas o para comentar los rumores de la profesión. Las tertulias terminan a menudo en una cena para estrechar no sólo los lazos profesionales sino también los de amistad.

Salvando las distancias, y con las ventajas e inconvenientes que proporcionan las tecnologías avanzadas de la información, una tertulia muy animada de la profesión, vía correo electrónico, es Iwetel, surgida a través de la revista *Information World en Español*. Las almas de Iwetel son Tomàs Baiget y Pedro Hípola, pero hay una gran cantidad de interesados en el tema de toda la península que envían mensajes, opiniones, críticas, hacen peticiones de información y sugieren temas de debate. También se anuncian cursos, masters y conferencias sobre la profesión, por lo que resulta muy útil para estar al día de lo que sucede en nuestro ámbito. El único problema es que si no abres tu buzón electrónico cada día, puedes encontrarte con un alud de mensajes cuando lo hagas.

Por otro lado, muchas asociaciones y colegios profesionales organizan visitas a centros de documentación concretos,³ acompañados a menudo de excursiones, lo que ayuda a relacionar a los colegas mientras aprenden, critican, envidian y comparan.

5. ¡Qué placer ir de Congreso!

Escapas de la rutina diaria, reencuentras a viejos conocidos a los que ves de congreso en *simposium*, haces nuevas amistades, consumes una cantidad ingente de cafés por los pasillos mientras resuelves asuntos diversos, contratas a colegas para que te hagan una conferencia en un postgrado que piensas organizar, te enteras de la última restricción presupuestaria que impondrá el Ministerio correspondiente, recoges el *pin* de las diversas asociaciones profesionales activas... y encima aprendes.

Porque la ventaja de los congresos, por poco bien organizados que estén, es que te llevas a casa una gran cantidad de material para leer. Las ponencias y las comunicaciones suelen ser publicadas, y si no has podido escuchar al ponente de turno, siempre te queda el recurso de estudiar en casa aquellos temas que te afectan más directamente, que dominas menos o que te interesan más.

Diría que actualmente el problema radica en qué congresos elegir cuando el presupuesto no da para muchas alegrías y no puedes ausentarte constantemente del trabajo cotidiano. Cada año se celebran una gran cantidad de ellos relacionados con nuestra profesión –algunos genéricos, otros muy especializados– tanto en España como en la mayoría de los países de nuestra órbita cultural. Algunos son de carácter nacional, pero cada vez es más frecuente que los congresos cuenten con participantes de diversos países, con lo que el intercambio cultural-profesional resulta si cabe más enriquecedor.

Nombrarlos a todos implicaría un anexo de varias páginas, por lo que, muy subjetivamente, citaré aquellos que a mí me parecen «clásicos», por su relevancia, por la categoría de las aportaciones científicas y por su alta y variada participación.

5.1. Congresos internacionales

En esos, además ves mundo, ya que cada edición se realiza no solo en un país distinto sino que, a menudo, en un continente diferente. Desde nuestro país hay asociaciones profesionales que organizan visitas para los asociados, con el fin de combinar turismo y cultura profesional.

–La Federation International of Information and Documentation (FID), organiza el congreso anual en un lugar distinto cada año y suele ir acompañado de una exposición de empresas y servicios relativos al mundo documental. La 48 edición, correspondiente a 1996, tuvo lugar en Graz (Austria) en el mes de octubre.

–La International Federation of Library Associations and Organisations (IFLA), celebró su 62 Conferencia General y Congreso, el de 1996, en Pequín (China) y las dos próximas ediciones tendrán lugar en Copen-

3. El Colegio Oficial de Bibliotecarios-Documentalistas de Cataluña suele organizar visitas guiadas a las principales sedes documentales: Archivo Nacional de Cataluña, Biblioteca Nacional de Andorra... y cualquier nuevo centro que destaque por la inclusión de tecnologías avanzadas de la información por disponer de fondos documentales únicos.

hague (Dinamarca, 1997) y Amsterdam (Holanda, 1998). Uno de los mejores foros donde se reúne todo el personal bibliotecario del mundo. Suele celebrarse en verano para que puedan acudir a él un número muy elevado de personas. Ayuda a comprender el panorama bibliotecario del país anfitrión. El congreso se acompaña también de una exposición donde abundan las empresas más variadas relacionadas con la información.

-El International On Line Information Meeting (diciembre, Londres). En 1996 llegó a la 20 edición el más conocido y reputado forum donde se discute sobre los últimos avances en tecnologías avanzadas de la información. Tan interesante como el Congreso en sí es la asistencia al recinto ferial donde se exhiben las constantes novedades en el amplio y complejo mundo de la información. Cada año se realiza en la capital inglesa y en las mismas fechas.

5.2. Congresos nacionales

De entre todos los que se celebran en España, el usuario ha de elegir aquellos que se ajusten mejor a su perfil profesional. Porque en nuestra profesión hay un abanico inmenso de posibilidades donde elegir y, al final hay que acabar especializándose si uno no quiere volverse completamente neurótico por querer estar al día sobre las patentes químicas y los archivos históricos a la vez. Y es que hallamos las ferias del libro, los salones de la información electrónica y un sinfín de congresos –con exposición de productos incluida– que tratan los temas más variados. Los hay dedicados a la Documentación de los medios de comunicación, otros se ocupan de las bibliotecas escolares, algunos de la automatización de bibliotecas, otros discuten sobre las titulaciones y las salidas laborales y otros bucean en los fundamentos teóricos de Paul Otlet... En definitiva, un amplio abanico de reuniones, simposiums, congresos y seminarios abiertos a todo aquel que pague la inscripción y que, más de una vez, nos sumergen en un mar de dudas cuando llega el momento de elegir. Y no precisamente porque les falte interés. Sino porque no se puede acudir a todos.

En cualquier caso, dos de los congresos españoles que mayor número de personas concentran, más ponencias y comunicaciones publican en sus actas y se acompañan de una feria de productos, asociaciones y empresas que quieren darse a conocer son:

-Jornadas Españolas de Documentación Automatizada, organizadas por la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación (FESABID). Se realizan cada dos años, a ser posible, alternándolas con las Catalanas. Las quintas tuvieron lugar en octubre de 1996 en Cáceres. Cada edición se realiza en una ciudad española distinta.

-Jornadas Catalanas de Documentación. Se realizan cada dos años en Barcelona, organizadas conjuntamente por SOCAFI y el Colegio Oficial de Bibliotecarios-Documentalistas de Cataluña. La sexta edición tendrá lugar en octubre de 1997, en Barcelona.

Las escuelas y facultades de Documentación de toda España, así como otros organismos y asociaciones organizan periódicamente congresos o seminarios relacionados con la profesión. A menudo, las asociaciones centran el congreso en su propia comunidad autónoma, pero suele ser importante la participación de profesionales llegados de todos los rincones del país. Algunas de las asociaciones son: Asociación Vasca de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas (ALDEE), Asociación Andaluza de Bibliotecarios (AAB), Asociación de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos de Extremadura (ABADMEX) o Sociedad Española de Documentación e Información Científica (SEDIC).

6. ¿A cuántas revistas te has suscrito?

Otro modo de estar al día es leyendo alguna de las revistas especializadas que se publican sobre archivos, bibliotecas y Documentación (junto o por separado). Se publican muchas en varios países, pero aquí nos ceñiremos a la producción autóctona:

-*Item. Revista de biblioteconomía i documentació*. Aparecen un par de números cada año. Redactada mayoritariamente en catalán. Publica artículos extensos sobre temas candentes de la profesión. Incluye un interesante apartado de novedades bibliográficas.

-*Information World en Español*, hermana menor de su homóloga británica. Deficiente presentación para mi gusto, pero información muy actual. Se dan a conocer muchos productos nuevos, tiene una gran cantidad de noticias y una agenda de congresos muy útil. Con el número de enero de 1997 ha iniciado una nueva etapa, con un nuevo diseño tipográfico y cambio de editor.

- Ciencias de la Documentación*. Revista de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada.
- Cuadernos de Documentación Multimedia*. Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid.
- Revista Española de Documentación Científica*. Editada por el CINDOC con una presencia anual de cuatro números.
- Revista General de Información y Documentación*. Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid.

Y no hay que olvidar los boletines-revistas-noticiarios que las asociaciones profesionales envían periódicamente a sus socios para mantenerlos al corriente de las actividades de la misma.⁴ También se editan boletines en algunas universidades para informar a los interesados sobre el estado de los servicios bibliotecarios y de información en el campus.⁵

7. Dime qué libros lees...

No hay que olvidar las monografías que se publican sobre nuestra especialidad. Algunas empresas editoriales han dedicado alguna colección a recopilar obras sobre Biblioteconomía y Documentación. Vale la pena tenerlas controladas, para saber qué tipo de documentos genera nuestra profesión y cómo y sobre qué aspectos reflexionamos nosotros sobre el mundo documental.

- En Zaragoza, Anubar Ediciones, dirigida por el Antonio Paulo Ubieto de la Universidad de Zaragoza, ha creado un par de colecciones de interés para la profesión «Ciencias de la Documentación» y «Anubar-Software».
- Editorial Síntesis de Madrid cuenta con un proyecto editorial sobre «Ciencias de la Comunicación», donde hay un apartado sobre «Biblioteconomía y Documentación», dirigido por José López Yepes, de la Universidad Complutense de Madrid.
- Editorial Pirámide de Madrid tiene también publicados diversos volúmenes referidos al ámbito documental.
- En Barcelona, el Centro de Investigación de la Comunicación, dependiente de la Generalidad de Cataluña, ha editado diversos libros sobre Documentación. También la editorial Promociones y Publicaciones Universitarias (PPU) vinculada a la Universidad de Barcelona tiene la colección «Comunicación y Relaciones Públicas», donde se han publicado textos referidos a la Documentación.
- En Madrid, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez publica regularmente textos sobre Documentación. Y FESABID conjuntamente con el CSIC (CINDOC) publica los trabajos que son galardonados con los premios por ella instituidos.

Y diversas Universidades españolas (Complutense de Madrid, Salamanca o Granada) a través de sus servicios de publicaciones han editado diversos libros de los profesores que imparten clases de Biblioteconomía y Documentación en sus centros. A menudo son manuales, imprescindibles para seguir el desarrollo de una asignatura, que vienen a cubrir huecos existentes en la disciplina en España.

Concluyendo: quien no se entera es porque no quiere

Lo reconozco. Estas líneas sólo ha sido un paseo por la infinidad de posibilidades que nos ofrece la «formación continua». En la bibliografía encontrarán los títulos que analizan, diseccionan, teorizan y obtienen auténticas conclusiones sobre el complejo mundo de la formación de los profesionales. De aquellos que ya disponen de los

4. Hay una gran cantidad de boletines de las diversas asociaciones, con periodicidad diversas. Citaré el título de la publicación, y entre paréntesis, el nombre de la asociación responsable del mismo: *Aldeezkaria* (Asociación Vasca de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas); *Biblioteka* (Asociación de Bibliotecarios y Documentalistas de Guipúzcoa); *Bibliotext* (Asociación Bibliotecaria Galega); *Boletín de la Asociación Asturiana de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos*; *Boletín de la SEDIC*; *Boletín informativo ABADMEX*; *Boletín* (Bibliotecarios por la paz); *Fulls* (Associació de Bibliotecaris Valencians); *Hoja Informativa* (Asociación Andaluza de Documentalistas); *Document* (Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya).

5. En la Universidad Autónoma de Barcelona se publica *Biblioteca Informacions*, editada por el Servicio de Bibliotecas de la misma universidad.

conocimientos básicos sobre la disciplina recibidos en su época de universitarios, pero que precisan mantenerse al día ante los imparables avances de las nuevas formas de transmitir y almacenar información.

Yo me he limitado a apuntar cuatro ideas para los más reticentes, los despistados o aquellos que se reincorporan a la profesión después de una larga temporada de baja. Lo único cierto es que no podemos dormirnos en los laureles. Los profesionales de la información debemos ser conscientes de la relevancia social de nuestra labor como piezas clave en la transmisión y la conservación del conocimiento humano. A las puertas del siglo XXI y en nuestra órbita cultural, todos los bibliotecarios/ documentalistas/ archiveros tenemos que trabajar, no sólo para no quedar desfasados, sino, sobre todo, para que nuestro país no se quede a la cola de las innovaciones y pueda colocarse, con pleno derecho, entre las naciones punteras en materia de Documentación.

¿Quién iba a decirnos hace diez años que nuestras actuales tarjetas de visita además de la dirección y el fax incluirían e-mail? Dentro de dos días nos «formaremos continuamente» desde una pantalla de ordenador instalada en casa. Sólo espero que no hagamos los congresos por Internet.

Bibliografía

ABADAL, Ernest. (1994) *La documentación en España*. Madrid: CINDOC: FESABID.

CAMPOS, Elisa; CID, M^a Pilar. (1994). «Biblioteques, arxius i centres de documentació en la premsa diària a Catalunya». *Item*. Núm. 15, juliol-desembre p.118-133.

ESPINOS, Montserrat; ESTIVILL, Assumpció. (1994). «Continuing library education needs in Spain: results of a survey». *59th IFLA Council and Conference*. Barcelona, 22-28 August 1993. Booklet 7, p. 11-16.

KOENING, Marie-Hélène. «La formation continue dans les bibliothèques: émergence d'une fonction». *Bulletin des bibliothèques de France*. Vol. 38, n^o 4, p. 26-34.

MERLO, José Antonio. (1994). «Las asociaciones profesionales españolas y la formación continua» . En: *Actas de las IV Jornadas Españolas de Documentación Automatizada*. Gijón: Universidad de Oviedo. p. 587-594.

OROBITG, María José. (1993). «Resultat de l'enquesta sobre formació continuada adreçada als col·legiats» *Item*. Núm. 13, juliol-desembre, 148-157.

PONS, Amadeu. (1996). *Aproximació a una bibliografia espanyola en biblioteconomia i documentació (1990-1995)*. Barcelona: EU Jordi Rubió de Biblioteconomia i Documentació. (Edició provisional).

VILCHEZ, Josefina. (1993). «Formación continua: su necesidad y situación en España». *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Andaluces*. Junio, p.21-28.

VILLAGRA RUBIO, Angel; et al. (1996). *La formación continuada de bibliotecarios-documentalistas: bases para una evaluación*. Madrid: FESABID. 135 p.